

Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia

*Existential Concerns and Socio-Emotional Distress.
Understanding Post-Pandemic Challenges*

Erik Dueñas-Rello

Palabras clave

Bienestar subjetivo

- Modelo de ecuaciones estructurales
- Pospandemia
- Preocupaciones existenciales
- Problemas emocionales

Key words

Subjective Well-Being

- Structural Equation Modelling
- Post-Pandemic
- Existential Concerns
- Emotional Issues

Resumen

La situación pospandémica ha profundizado en los problemas de salud mental y bienestar emocional en la sociedad española. Este artículo analiza la Encuesta 3298 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para comprender la incidencia de estas problemáticas, partiendo de una distinción conceptual entre sentimientos existenciales y malestares socioemocionales. Se fundamenta dicha distinción mediante la revisión bibliográfica de investigaciones sobre preocupaciones existenciales en los últimos cinco años, contribuyendo a una síntesis de diferentes aportaciones europeas. Se establece un modelo de ecuaciones estructurales que indaga en la estructura de relaciones entre las dos dimensiones y su relación con factores sociodemográficos. Los resultados indican que jóvenes, mujeres y personas con menor nivel formativo sufren un mayor impacto en problemas existenciales, así como la forma en que estos inciden en la manifestación de malestares socioemocionales.

Abstract

The post-pandemic landscape has seen a worsening of mental health and emotional well-being issues in Spanish society. This article analyses data from Survey 3298 conducted by the Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (Sociological Research Centre) to assess the impact that the pandemic has had on these issues, starting from a differentiation between the concepts of existential feelings and socio-emotional distress. This differentiation has been informed by a literature review on existential concerns, which synthesises diverse European research contributions from the past five years. A structural equation model was developed to investigate the structure of the relationship between these two dimensions and their links to socio-demographic factors. The results indicate that there has been a greater impact on young people, women and individuals with lower education levels in terms of existential issues, and show how these issues have contributed to socio-emotional distress.

Cómo citar

Dueñas-Rello, Erik (2025). «Preocupaciones existenciales y malestares socioemocionales. Comprendiendo los desafíos de la pospandemia». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 192: 105-124. (doi: 10.5477/cis/reis.192.105-124)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Erik Dueñas-Rello: Instituto TRANSOC-Universidad Complutense de Madrid | eduenas@ucm.es



INTRODUCCIÓN¹

La crisis de la COVID-19 sigue afectando profundamente a nuestras sociedades. En este periodo de pospandemia, nos enfrentamos a una cuarta oleada de mayor incidencia de problemas en los mecanismos mentales y emocionales de la población (Pedrera Massa, 2023). Estas problemáticas están atrayendo la atención de diversas investigadoras en el caso español (Tezanos, 2022; Ruiz-Frutos y Gómez-Salgado, 2021; Antonovica, Esteban y Antolín, 2023). No obstante, desde la sociología debemos continuar explotando en profundidad el conjunto de encuestas sobre los efectos de la pandemia para poder comprender en su complejidad sus secuelas (Torrado *et al.*, 2023). Encuestas como las realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) constituyen una fuente privilegiada para comprender y dar respuesta a la crisis de salud mental que vivimos en la actualidad, no desde una perspectiva de la excepcionalidad pandémica, sino desde la concepción de una situación de vulnerabilidad descarnada que cronificó un conjunto de problemáticas que aún nos afectan.

Podemos diferenciar entre dos efectos en la estructura socioafectiva. Por un lado, el aumento de malestares socioemocionales, que hacen referencia a la manifestación corporal de un sufrimiento que afecta al estado de ánimo de las personas (Bericat, 2018). Por otro, las preocupaciones existenciales, que indican temores concernientes al cuestionamiento de la identidad propia y de los proyectos de vida (Martuccelli, 2011: 5; Bengtsson y Flisbäck, 2021: 148). La crisis pandémica, al haber supuesto una alteración radical de la vida cotidiana y una rup-

tura obligada en las trayectorias biográficas de las personas, habría profundizado en este tipo de preocupaciones. Ambos conceptos están emparentados, si bien ocupan un nivel diferenciado de la realidad social. Los primeros constituyen una relación evaluativa de eventos concretos del mundo circundante, mientras que los segundos parecen referirse a un nivel más profundo de los sujetos que ha sido abordado recientemente por dos exponentes contemporáneos de la escuela crítica de Frankfurt. Para Axel Honneth (2007), la experiencia humana está fundamentada en un modo de interés existencial y aflicción emocional que orienta la interacción humana hacia el mundo circundante, y constituye la base para las estructuras de reconocimiento y conocimiento. Cercana a esta concepción, la noción de «resonancia» para Hartmut Rosa (2019, 2023: 3) –fundamentada sobre una orientación de apertura afectiva hacia el mundo– apunta a un modo de relación en que un sujeto se siente conmovido por una fuerza (sea externa o interna) cargada de significados profundos, llevándole a responder emocionalmente mediante una relación en la cual ambas entidades quedan transformadas. La pérdida o perturbación de este modo de relación constituye para Rosa un temor existencial fundamental, al empobrecer la disposición a la responsividad de las personas y poner en peligro su constitución como individuos. En definitiva, las preocupaciones existenciales constituyen una forma negativa de los «sentimientos existenciales» (Ratcliffe, 2005, 2020), en tanto sentido ontológico que un individuo tiene de su posición en el mundo y que orienta su relación con las diferentes esferas de la realidad.

El objetivo principal de este artículo es comprender la relación entre este nivel ontológico y los malestares socioemocionales, atendiendo a la incidencia que tuvo la pandemia de la COVID-19 en ambos niveles en función de la edad, el sexo y el nivel formativo. El artículo comienza con una revisión de las principales aportaciones teóricas y empí-

¹ Este artículo se ha realizado en el marco de una investigación predoctoral con una ayuda de la Comunidad de Madrid para la contratación de personal investigador predoctoral en formación. Agradezco a Daniel López Roche por sus sugerencias metodológicas, que han enriquecido el texto.

ricas sobre las preocupaciones existenciales en los últimos cinco años, sintetizando tres abordajes sociológicos de la dimensión existencial, para rescatar algunos conceptos centrales en la comprensión de las relaciones entre esta dimensión y los malestares socioemocionales. A continuación, presentaré el diseño metodológico de la investigación: para comprender la estructura de las relaciones entre los diferentes conceptos, propongo un modelo de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en inglés), que evalúa la existencia de constructos latentes partiendo de variables observadas, y las relaciones de regresión y covariación entre dichos constructos y otros factores. Finalizaré el artículo con la discusión de los resultados, proponiendo en las conclusiones orientaciones para continuar preguntándonos por estas temáticas, además de dar cuenta de las limitaciones de esta investigación.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Durante los últimos años, las preocupaciones existenciales han ganado atención en diversos espacios de la sociología europea. Esto se circunscribe a un mayor interés por las causas y efectos del aumento de problemas socioemocionales en las sociedades occidentales, en un periodo definido por la sucesión de situaciones de crisis. La revisión de la literatura especializada muestra que hay un conjunto de redes de investigadoras de diferentes geografías en nuestro continente (España, Reino Unido, Suecia y Finlandia) que se han dedicado en mayor profundidad al análisis de estas cuestiones, pero sin haber entablado ningún diálogo entre ellas. Este apartado tiene, por tanto, dos fines: por un lado, contribuir a la comprensión sociológica de las problemáticas existenciales –destacando los conceptos utilizados por las diferentes investigaciones– y su relación con los problemas socioemocionales; por otro, elaborar una síntesis de

las aportaciones más recientes en esta área para consolidar un marco teórico apropiado para los desafíos de la pospandemia.

Las principales aportaciones en el caso español surgen de un proyecto que tenía como objetivo descubrir las nuevas formas de vulnerabilidad socioexistencial estructuralmente producidas en la sociedad española (Santiago, 2021). Parten de una definición de vulnerabilidad como la exposición a riesgos y amenazas constitutiva de los seres humanos, pero entendiendo que estas se configuran históricamente en la intersección entre cuestiones sociales y existenciales (Martuccelli, 2021). Sus resultados muestran cómo los individuos traducen los problemas que experimentan en términos de pruebas individuales que, ante las dificultades para darles respuesta, generan preocupaciones de índole existencial que dificultan entablar una relación resonante con el mundo (Santiago, 2024: 15). La situación de precariedad produciría tensiones por las dificultades para materializar proyectos de vida independiente en contextos de incertidumbre, o una devaluación y desestructuración de la vida social por la disolución del soporte laboral (véanse Álvarez-Benavides y Turnbough (2022) y Castrillo y Vicente (2021) para el caso de personas jóvenes; Briales y Vidal (2021) y Briales (2022), para personas desempleadas mayores de cuarenta y cinco años; y Artiaga, Martín, y Zambrano-Álvarez (2021) y Terrón y Martín (2021) para el caso de cuidadoras de familiares dependientes).

En estas investigaciones destaca la importancia de la experiencia subjetiva de la precariedad para indagar en las nuevas formas de vulnerabilidad, junto a su comprensión desde las aportaciones de las éticas del cuidado. La «precariedad subjetiva», como la incapacidad para plantearse y llevar a cabo una vida autónoma (Tejerina *et al.*, 2013), puede entenderse como una inquietud existencial específica de la esfera laboral, puesto que atañe a un senti-

miento de cuestionamiento del sí mismo en el puesto de trabajo, a una sensación de inestabilidad de las trayectorias y a una pérdida de la autoestima producto de la disolución real o percibida del soporte laboral, que permean en su comprensión de la vida cotidiana (Linhart, 2009; Castel, 1995; Colombo y Rebughini, 2019). Por su parte, desde las aportaciones de la ética del cuidado podemos comprender cómo, pese a la fragilidad constitutiva de nuestra especie, existe una distribución desigual de las amenazas y malestares debido a la organización social y política de la vulnerabilidad (Paperman, 2020; Tronto, 2017).

Desde las universidades de Cambridge y Bristol en Reino Unido, Patrick Baert, Marcus Morgan y Rin Ushiyama (2022a) han propuesto recientemente el desarrollo de una «sociología de la existencia», que toma por objeto los «acontecimientos existenciales», eventos socialmente prescritos, pero individualmente entendidos como centrales para lograr un sentimiento de completitud de sus vidas (p. 24). Bebiendo del pragmatismo, este enfoque presta atención a cómo los individuos se enzarzan en la tarea de resolver sus mundos, planteando estudiar las decisiones, motivaciones y agencias en el marco de existencias individuales –como una localización privilegiada para poder estudiar la maraña de arreglos y expectativas de un orden macro en que están enmarcadas– (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022b: 109; Outhwaite, 2022). La dimensión temporal es central en esta propuesta, considerando que esas decisiones quedan gobernadas por su orientación hacia acontecimientos cargados de significación, produciendo la futurización de un poder-ser que otorga una dirección a los proyectos biográficos (Heidegger, 2012 [1927]: §65). Esta proyección, además, retrotrae al carácter finito de la existencia, obligando a los individuos a tomar decisiones bajo la irreversibilidad del tiempo biográfico (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022a: 9).

Esta propuesta se presentó en un número monográfico de la *Journal Of Classical Sociology*, que contó con aportaciones críticas de otras autoras. David Inglis (2022) destaca algunos elementos en común con las aportaciones de la sociología existencial y la antropología existencial desarrolladas en Estados Unidos. Con la primera, comparte el énfasis en la libertad humana y su habilidad para construir significados en la realidad social, atendiendo al carácter mutable de un ser que se produce en su continua actualización (Kotarba y Melnikov, 2024; Kotarba y Fontana, 1984). No obstante, mientras estos identifican en la emocionalidad el motor de esta tarea (Douglas y Johnson, 1977), la propuesta británica prima la construcción simbólica como eje de articulación de los hitos. De la antropología existencial podría resonar la idea de un «imperativo existencial» que impele a las personas a emerger del mundo al que somos arrojados, buscando un equilibrio en la constitución de nuestras existencias entre un actuar ante el mundo y un ser atravesado por las expectativas y normas de este (Jackson y Piette, 2015: 5; Jackson, 2005: 182). Robin Wagner-Pacifici (2022) destaca el potencial de esta propuesta para estudiar los efectos de situaciones de crisis sobre generaciones particulares, preguntándose si existiría un sentimiento generalizado de incompletitud existencial por la pérdida o devaluación de un conjunto de acontecimientos compartidos. De esta manera, el marco teórico desarrollado presentaría un prisma de gran relevancia para analizar los efectos existenciales producidos por la pandemia de la COVID-19 (Turner, 2022).

Uno de los focos geográficos de mayor productividad en estas temáticas son los países nórdicos, donde en los últimos años se ha estudiado en profundidad las preocupaciones existenciales que afronta la población joven que debe adentrarse en la vida adulta. Östman, Nyman-Kurkiala y Fischer (2020), de la universidad finlandesa Åbo Akademi, han indagado en los significa-

dos existenciales asociados al hecho de ser un adulto emergente, destacando los riesgos psicológicos que esta etapa de transición conlleva para unos jóvenes que deben aprender a gestionar la libertad, independencia y las nuevas responsabilidades que conlleva la producción de un proyecto de vida adulta (pp. 13-15). En paralelo, un grupo de investigadoras de la Universidad de Borås en Suecia ha estudiado el conjunto de preocupaciones existenciales que atañen al periodo liminar de la juventud. En concreto, Lundvall *et al.*, (2019, 2020) identificaron un miedo compartido a perderse en un terreno desconocido, llegando a temer ver diluida la identidad propia ante las exigencias sociales a la hora de producir sus proyectos de vida adulta. Para las mujeres jóvenes, estas preocupaciones surgen de la tarea de gestionar y encontrar un sentido a su vida frente a un conjunto de demandas objetivadoras y patriarcales, que imponen un ideal de ser-mujer (Lundvall *et al.*, 2019). Los hombres jóvenes, por su parte, describen hallarse en un pozo sin fondo ante las dificultades para producir un hogar o espacio donde descansar y poder subjetivarse, viviendo formas de vulnerabilidad que esconden por miedo a mostrar una existencia frágil (Lundvall *et al.*, 2020).

Las aportaciones presentadas comparten su preocupación por la manera en que los individuos afrontan las situaciones de vulnerabilidad. Los hallazgos de las investigadoras españolas resaltan el conjunto de soportes y redes de cuidados que permiten mitigar los problemas que sufren. Desde las investigaciones de Suecia y Finlandia, el choque entre las expectativas de autonomía y la capacidad efectiva de autodesarrollo de los individuos constituye una de las fuentes de malestar y tensiones existenciales. Pese a no contar con aplicaciones empíricas, la propuesta británica pone el énfasis en la manera en que se construyen proyectos biográficos y, con ello, en las capacidades percibidas para producir estos.

Las percepciones sobre la agencia propia y el control sobre la propia vida son centrales para el «bienestar subjetivo» de los individuos (Bandura, 1993). La autonomía, entendida como la capacidad efectiva de desarrollar y perseguir la propia concepción de una vida digna de ser vivida (Anderson y Honneth, 2004: 130), atañe tanto a las capacidades agenciales percibidas como a las autovaloraciones, presentándose como una dimensión ontológica central para entender los efectos de la vulnerabilidad. Estas dos ideas que sintetizan el bienestar subjetivo, no obstante, deben complejizarse para no reproducir un ideal de sujeto independiente y autárquico: tanto la valoración de sí como la capacidad de agencia son necesariamente conceptos relacionales, que comprenden tanto las redes interpersonales en que se enmarcan las personas como las estructuras de desigualdad (Cheshire-Allen y Calder, 2022: 52; Anderson y Honneth, 2004).

Los efectos de estas preocupaciones existenciales en la salud de las personas jóvenes son uno de los focos privilegiados por muchas de estas investigaciones. Las ansiedades producidas por estas exigencias pueden suponer un deterioro de la calidad de vida y del bienestar subjetivo. Ello podría derivar en experiencias de crisis vitales, en las cuales las personas afectadas sufren un cuestionamiento de sus capacidades para resolver el desafío de acceder a la vida adulta (Lundvall *et al.*, 2022; Castrillo Bustamante y Vicente Olmo, 2021). Diferentes situaciones existenciales límite, como el paso a la vida adulta –pero también la jubilación–, conllevan la aparición de preguntas existenciales, definidas por una reevaluación de las trayectorias vividas y los proyectos de vida que pueden derivar en un cuestionamiento de la identidad individual (Bengtsson y Flisbäck, 2021: 198). Ello explica la centralidad dada al estudio del paso a la vida adulta, al tratarse de un periodo liminal definido por la exposición a formas de

inseguridad e incertidumbre laboral (Furlong *et al.*, 2018; Cuervo *et al.*, 2023) que traerían consigo incertidumbres existenciales, cuyas raigambres estructurales deben abordarse desde las ciencias sociales.

La relación entre las preocupaciones existenciales y los malestares socioemocionales es una constante en estas investigaciones. Las dificultades para construir proyectos de vida independientes generan problemas en su relación con la temporalidad futura, derivando en formas de estrés en sus vidas cotidianas, o en una devaluación de sus capacidades agenciales parejas a síntomas de la serie depresiva (Hemberg *et al.*, 2024). El conjunto de estudios abordado parece coincidir en una distinción entre una dimensión existencial y un plano emocional. Si bien ambas se ven afectadas por factores exógenos, en el caso de las primeras, la afectación se produce en el nivel profundo de las autodefiniciones del individuo: la reevaluación que desencadena concierne al sentimiento que una persona tiene de su posición en el mundo y de la manera en que se relaciona con él. Por ello, las preocupaciones existenciales, la precariedad subjetiva y el bienestar subjetivo se entenderán como conceptos pertenecientes a esta dimensión existencial, en tanto que conciernen a las relaciones y orientaciones que tienen los individuos en y con el mundo (Honneth, 2007; Rosa, 2019; Ratcliffe, 2005). Los efectos en el plano socioemocional, por otra parte, hacen referencia a la relación para con un evento del mundo (Bericat, 2016) mediada por factores sociales específicos, pero también por los sentimientos existenciales que orientan la forma en que se actúa y se perciben dichos eventos (Stephan, 2012).

Partiendo de esta distinción, y con base en los elementos comunes de estas aportaciones, propondré en el apartado metodológico una distinción entre diferentes conceptos que será sometida a contrastación empírica. Un abordaje cuantitativo de estas

problemáticas permitirá contrastar los hallazgos cualitativos sintetizados. Con ello, este artículo pretende consolidar la distinción entre las problemáticas existenciales y socioemocionales propias de las nuevas formas de vulnerabilidad, así como comprobar si inciden de manera diferente en posiciones sociales concretas.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Empleando la distinción entre problemas en el plano ontológico-existencial y en el plano emocional, el objetivo principal de la investigación es comprender las relaciones existentes entre ambos. Para ello se proponen tres objetivos, evaluados a partir de un modelo de ecuaciones estructurales:

- O1: establecer una estructura de relaciones que permita contrastar las diferencias entre ambas dimensiones.
- O2: comprobar el efecto de las preocupaciones existenciales en los malestares socioemocionales.
- O3: atender a los efectos de ambas problemáticas en función de la edad, el sexo y el nivel formativo.

METODOLOGÍA

El objetivo de la metodología propuesta es comprender las relaciones estructurales entre los miedos o amenazas existenciales, el bienestar subjetivo y los problemas socioemocionales que experimentan los individuos en España. Para ello, se ha empleado un Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM). Esta técnica examina la estructura de relaciones entre constructos latentes y variables observadas, permitiendo el análisis sincrónico de múltiples rectas de regresión. La técnica SEM debe partir de una teoría estructural, en la que las investigadoras establezcan relaciones entre constructos fundamentadas

teóricamente, con el fin de contrastar su validez empírica para un conjunto de observaciones dadas (Hair *et al.*, 2019: 700).

Muestra

Para comprender si existe un conjunto de preocupaciones existenciales en la población española y su relación con malestares socioemocionales, se emplea el Estudio 3298 del CIS, Efectos y consecuencias del coronavirus (I), de octubre de 2020, que incluye preguntas sobre preocupaciones existenciales, autodefiniciones individuales y malestares socioemocionales. El estudio incluye 2861 entrevistas realizadas a la población española mayor de edad. Si bien los resultados se inscriben en un contexto de excepcionalidad pandémica, los problemas emocionales y mentales derivados de esta aún perduran en el tiempo (Pedreira Massa, 2023), manteniendo la vigencia de estos resultados.

Procedimiento

El modelo parte de variables observables provenientes de las preguntas 3 (miedos o preocupaciones derivadas de la situación pandémica), 14 (autopercepciones de las personas entrevistadas) y 16 (estados emocionales) del citado estudio. Los ítems se han recodificado para eliminar los valores perdidos. En la pregunta 14 se ha considerado como valor perdido la categoría de respuesta «Ni de acuerdo ni en desacuerdo», al no ser proporcionada en la situación de encuesta (tabla 1). Además, se ha invertido la escala de respuesta de los ítems de la pregunta 16, de tal manera que las categorías reflejen un orden ascendente del grado de incidencia de los malestares que miden. Utilizo la técnica del Análisis Factorial Confirmatorio dentro del modelo SEM (Bollen, 2014) para medir la estructura de relaciones entre los diferentes ítems, que constituyen los siguientes constructos latentes:

- Bienestar Subjetivo (BS): factor que indica la valoración que tiene la persona de sí misma en su situación presente. Trata de captar la autoestima subyacente a una serie de autodefiniciones. Se compone de ítems concernientes a la energía motivacional (BS1), la evaluación de las acciones y logros personales (BS2), y la satisfacción con una misma (BS3). Al centrarse en el aspecto de las autovaloraciones y la autonomía, no captura otras dimensiones del concepto como la satisfacción con las relaciones interpersonales o la estabilidad emocional. Debe interpretarse como la valoración que se tiene de sí, que afecta a cómo se lidia con situaciones estresantes.
- Malestares Socioemocionales (MS): factor que señala tensiones psicológicas o emocionales que experimenta una persona. Este constructo busca medir el grado de sufrimiento emocional vivido, que afecta a la interacción con el entorno social. Difiere de afecciones clínicamente diagnosticadas, centrándose en estados emocionales que se experimentaron las semanas previas al cuestionario. Está compuesto de ítems que miden la sensación de tristeza ante una pérdida incontrolable (MS1), sentimientos de desánimo y abatimiento (MS2), y la autopercepción de desconexión con el entorno (MS3). Su interpretación permite medir experiencias de sufrimiento, no tanto estados emocionales duraderos, haciendo necesario abordar su contexto de aparición.
- Preocupaciones Existenciales (PE): factor que mide inquietudes y temores ontológicos relacionados con las trayectorias y el propósito de vida de una persona. Este constructo remite a sentimientos fundamentales de la existencia humana, que constituyen la estructura de la relación con una misma y con el mundo en su conjunto, frente a otras problemáticas capturadas por el constructo anterior. Se compone de tres ítems que miden la an-

- siedad ante lo desconocido (PE1), la incertidumbre respecto de los proyectos de vida propia (PE2) y el temor ante la posible ruptura con el pasado (PE3). Se trata de ítems circunscritos a la situación pandémica, por lo que el constructo debe interpretarse en dicho contexto.
- Precariedad Subjetiva (PS): factor que mide preocupaciones causadas por la fragilización objetiva o percibida del soporte laboral. Busca comprender sentimientos de incertidumbre e inseguridad que definen las formas de vulnerabilidad adscritas a la precariedad. Representa una forma específica de miedo existencial, constituida por el temor a la pérdida del soporte laboral (PS1), la ansiedad producida por la inestabilidad laboral vi-

vida (PS2) y el miedo derivado de la falta de seguridad económica (PS3). Al igual que el anterior constructo, sus ítems se circunscriben a la situación pandémica, por lo que deben entenderse desde el aumento de la inestabilidad e incertidumbre en dicho contexto.

La inclusión del último factor obliga a seleccionar casos de personas que se encuentren en edad laboral. Así se pueden comprender las interrelaciones entre la fragilización del soporte laboral, las amenazas percibidas a los proyectos existenciales, y sus repercusiones emocionales. De esta manera, tras eliminar los casos que contasen con valores perdidos en alguna de las variables incluidas en el modelo, se cuenta con una muestra de 1820 casos, de los cuales un

TABLA 1. Medias, desviaciones estándar, asimetría, curtosis y escalas recodificadas de las variables utilizadas

	Media	S.D.	Asimetría	Curtosis
Escala 0-Muy en desacuerdo, 3-Muy de acuerdo				
En general me siento activo/a y vigoroso/a (BS1)	2,250	0,800	-1,001	0,678
La mayor parte de los días siento que he logrado lo que me había propuesto (BS2)	1,927	0,822	-0,559	-0,069
Por lo general me siento bien conmigo mismo/a (BS3)	2,371	0,697	-1,069	1,334
Escala 0-En ningún momento o casi en ningún momento, 3-Todo o casi todo el tiempo				
Se ha sentido triste (MS1)	0,653	0,756	1,120	1,054
Se ha sentido deprimido/a (MS2)	0,544	0,743	1,345	1,428
Se ha sentido solo/a (MS3)	0,327	0,661	2,281	5,179
Escala 0-No, 1-Sí				
Inquietud y temor ante el futuro (PE1)	0,815	0,388	-1,624	0,639
Miedo por no poder emprender ya proyectos vitales como emanciparse, o abrir un negocio, o hacer algún viaje (PE2)	0,563	0,496	-0,255	-1,936
Miedo por no recuperar su vida tal como era antes de la pandemia (PE3)	0,612	0,488	-0,457	-1,792
Miedo por la posibilidad de poder perder su empleo personal o el de algún/a familiar (PS1)	0,674	0,469	-0,740	-1,453
Preocupación por haber perdido su empleo personal o el de algún/a familiar (PS2)	0,401	0,490	0,403	-1,838
Intranquilidad por no poder afrontar sus gastos (hipotecas, alquileres, préstamos, suministros, telefonía, etc.) (PS3)	0,435	0,496	0,264	-1,932

Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio CIS 3298.

49,3 % son mujeres y un 50,7 % hombres. Respecto a las edades, el 8,6 % tiene entre dieciocho y veinticuatro años; el 17,4 %, entre veinticinco y treinta y cuatro; el 25,3 %, entre treinta y cinco y cuarenta y cuatro; el 26,7 %, entre cuarenta y cinco y cincuenta y cuatro, y el 22,0 %, entre cincuenta y cinco y sesenta y cuatro años. El 18,6 % tiene estudios obligatorios o inferiores (niveles ISCED 1-2), el 39,5 % tiene estudios de Bachillerato o Formación Profesional (niveles ISCED 3-5), mientras que el 41,9 % tiene estudios universitarios (niveles ISCED 6-8).

Propongo un modelo estructural con malestares socioemocionales como único constructo endógeno, que sería explicado por los constructos exógenos de bienestar subjetivo, preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva. Se establecen relaciones de covarianza entre los últimos tres constructos, por entender que la autonomía, las incertidumbres existenciales y la inseguridad material entablan una relación en el mismo nivel de la realidad social, el de la dimensión relativa a las relaciones y orientaciones con el mundo (Honneth, 2007). Los tres constructos miden diferentes formas del sentimiento existencial, como la estructura anticipatoria que lleva a entender la relación con el mundo en términos de un espacio de probabilidades concretas (Ratcliffe, 2020: 257): bienestar subjetivo hace referencia a la definición de la situación de una misma en su entorno, mientras que preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva permiten captar si dicha relación se percibe en términos de amenaza e inseguridad.

La necesidad de sociologizar las dimensiones existenciales y emocionales llevan a introducir los factores sociodemográficos de edad, sexo y nivel de estudios. La edad permitirá comprender si estos problemas afectan en mayor medida a algún periodo biográfico concreto, contrastando si el periodo juvenil es más vulnerable a los problemas aquí estudiados, como consecuencia de la presentificación y la pérdida de referencias

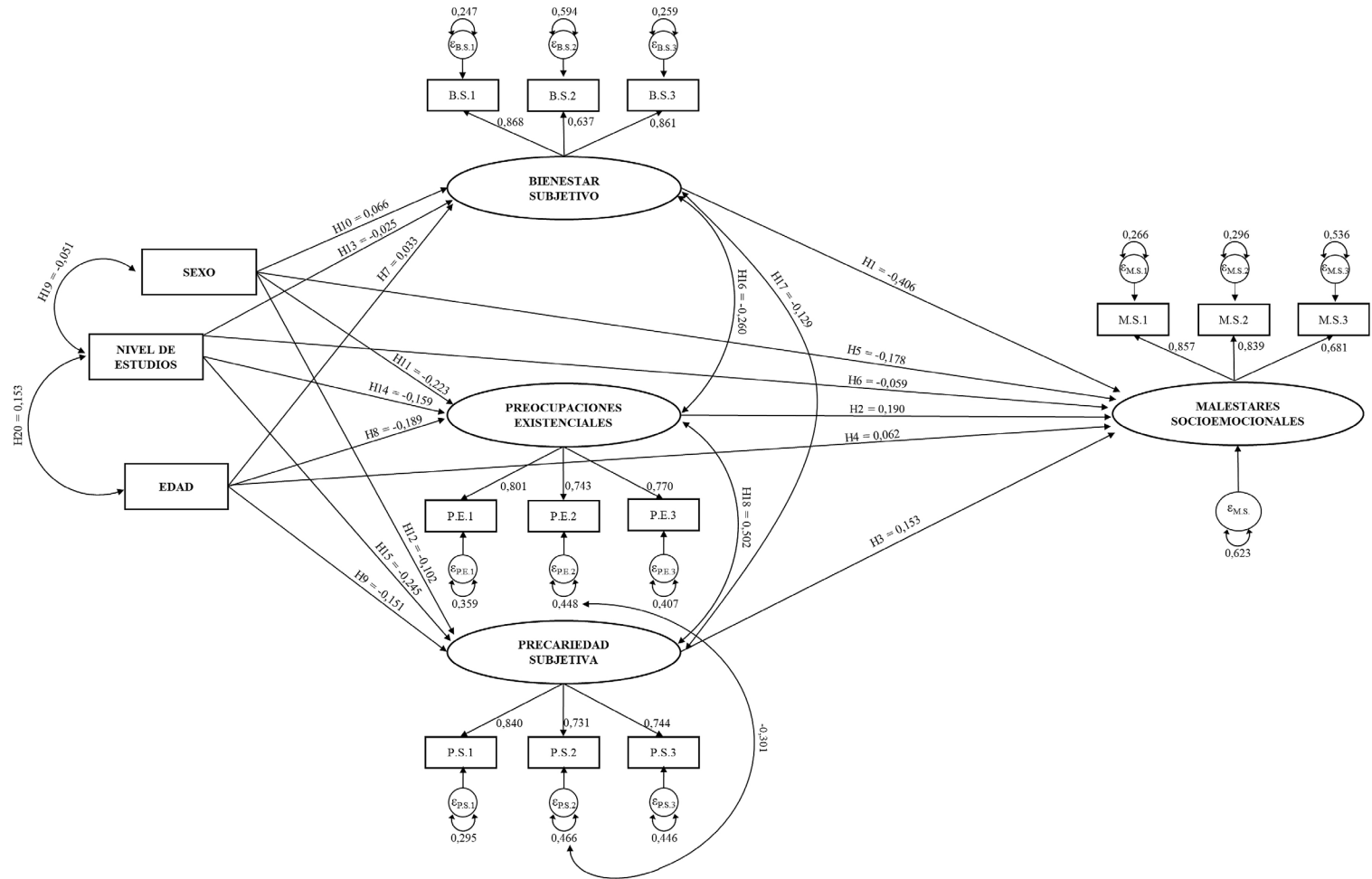
ontológicas en la vida cotidiana (Colombo y Rebughini, 2019). El sexo permitirá evaluar si las mayores presiones, exigencias y obligaciones impuestas a las mujeres por la organización política de la vulnerabilidad las vuelve más vulnerables a los riesgos emocionales y existenciales. La encuesta empleada no cuenta con un indicador de renta, por lo que se introduce la variable de nivel de estudios como una aproximación al estatus socioeconómico de las personas encuestadas, en tanto que el capital cultural funciona como un predictor de la situación económica y de la posición de estatus de las personas encuestadas, que podrían impactar en los constructos aquí estudiados. Se espera encontrar una relación negativa entre el bienestar subjetivo y los malestares socioemocionales, así como una relación positiva entre las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva con los malestares socioemocionales.

A excepción de la edad, ninguna variable empleada en el modelo es de intervalo, por lo que se emplea el estimador de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalizados, que computa las matrices policóricas para los ítems politómicos y tetracóricas para los dicotómicos, que asume que bajo estos ítems subyace una distribución de respuesta continua y normal que da forma a las categorías de respuesta observadas en la muestra (Li, 2021). El análisis de la asimetría y curtosis de las variables indica ausencia de normalidad multivariable, por lo que es necesario emplear la versión robusta de este estimador (WLSMV), que ajusta el chi-cuadrado a la media y la varianza del estadístico. Todos estos análisis se han realizado con el paquete Lavaan del entorno R (Rosseel, 2012).

ANÁLISIS

El gráfico 1 representa el modelo estructural propuesto, incluyendo los ítems, los constructos latentes y sus cargas factoriales, las

GRÁFICO 1. Modelo SEM



Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio CIS 3298.

relaciones de covarianza y regresión, y los términos de error, tanto de los ítems que componen cada constructo como el del constructo endógeno. Añado las estimaciones estandarizadas de los pesos factoriales y de las relaciones de covarianza y regresión, además de las varianzas de los términos de error del modelo (representadas con flechas bidireccionales encima de cada término de error). Se ha incluido una cova-

riación entre los errores de los ítems ME3 y PS2, como resultado de una comprobación de los índices de modificación con el fin de mejorar su ajuste. El modelo respeta el supuesto de unidimensionalidad de cada variable; agrupa los ítems en función de su naturaleza para alcanzar un modelo con-genérico, incluyendo tres ítems por cada constructo. La tabla 2 detalla los construc-tos del modelo: todas las cargas factoria-

TABLA 2. *Evaluación de los constructos latentes del modelo y estimadores de bondad de ajuste*

Variable observada	Estimación (error estándar)	Estimación estandarizada
Bienestar Subjetivo		
BS1	1,000 (-)	0,868***
BS2	0,733 (0,023)	0,637***
B23	0,991 (0,027)	0,861***
Alpha de Cronbach = 0,829		
Varianza Media Extraída = 0,635		
Malestares Socioemocionales		
MS1	1,000 (-)	0,857***
MS2	0,978 (0,027)	0,839***
MS3	0,785 (0,028)	0,681***
Alpha de Cronbach = 0,852		
Varianza Media Extraída = 0,670		
Preocupaciones Existenciales		
PE1	1,000 (-)	0,801***
PE2	0,925 (0,047)	0,743***
PE3	0,960 (0,050)	0,770***
Alpha de Cronbach = 0,831		
Varianza Media Extraída = 0,624		
Precariedad Subjetiva		
PS1	1,000 (-)	0,840***
PS2	0,865 (0,046)	0,731***
PS3	0,881 (0,044)	0,744***
Alpha de Cronbach = 0,828		
Varianza Media Extraída = 0,624		
Error de PE3 ↔ Error de PS2	-0,137 (0,031)	-0,301***
χ ² : 174,846, Df: 72, p-valor: 0,000		
CFI: 0,991		
TLI: 0,987		
SRMR: 0.031		
RMSEA: 0,028 (I.C. 90 %: 0,023-0,033)		

p < 0,100; **p* < 0,050; ***p* < 0,010; ****p* < 0,001.
Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSMV.

les son estadísticamente significativas, situándose en un rango de 0,637-0,868. El anexo 1 contiene la matriz de correlaciones del modelo, donde se observa que todas las correlaciones entre los pares de ítems que componen cada factor superan el valor de 0,5; no obstante, se encuentran mayores correlaciones en malestares socioemocionales que en preocupaciones existenciales o precariedad subjetiva, lo cual es coherente con la naturaleza de cada constructo. Los factores muestran validez convergente, con valores superiores al 0,5 en su Varianza Media Extraída. Respecto a la consistencia interna, el Alpha de Cronbach ordinal (calculado a partir de la matriz de correlaciones del modelo, Oliden y Zumbo, 2007) es superior a 0,8 en los cuatro factores, indicando fiabilidad de constructo.

Respecto a los indicadores de bondad de ajuste, el modelo presenta datos aceptables. La prueba χ^2 mide la diferencia entre la covarianza observada y la del modelo estimado. Debido a su sensibilidad al tamaño muestral, se recomienda comprobar los índices de ajuste incrementales TLI y CFI, que en el modelo superan el punto de corte de 0,950 (0,991 y 0,987 respectivamente). El Standardized Root Mean Square Residual (SRMR) mide las desviaciones estándares de las covarianzas individuales, situándose su valor de corte en 0,08, por encima del valor del modelo (0,031). Por último, el Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) representa cómo de bien el modelo se ajusta a la población, corrigiendo la complejidad del modelo y el tamaño muestral, contando con un valor de corte de 0,5, que indicaría que las variables empleadas (y sus relaciones) son apropiadas para la muestra empleada: el modelo sería entonces aceptable (0,028) también bajo el índice de confianza al 90 % (0,023-0,033).

La tabla 3 contiene las estimaciones de cada relación entre constructos, testando cada una de las hipótesis teóricas (las cuales están representadas en el modelo con

su sigla correspondiente). La mayoría de las relaciones son estadísticamente significativas al nivel $\alpha = 0,05$, a excepción de la relación de covariación entre la edad, el sexo y el nivel de estudios con el bienestar subjetivo. Respecto a los malestares socioemocionales, existe una relación estadísticamente significativa con los tres constructos exógenos propuestos: se da una relación inversa con el bienestar subjetivo (H_1 : -0,406), y una relación positiva con las preocupaciones existenciales (H_2 : 0,190) y la precariedad subjetiva (H_3 : 0,153). Respecto a los factores sociodemográficos, cuenta con una relación positiva con la edad (H_4 : 0,062), mientras que se da una asociación negativa con el sexo (H_5 : -0,178) y el nivel de estudios (H_6 : -0,059). En total, la varianza explicada del factor (R^2) se sitúa en 0,377; se trata de un valor aceptable que da cuenta de la capacidad explicativa del modelo para entender las relaciones de los malestares socioemocionales con sus variables predictoras, toda vez que todas ellas son estadísticamente significativas.

Las relaciones entre los constructos exógenos y los factores sociodemográficos son estadísticamente significativas, salvo en sus relaciones con el constructo Bienestar Subjetivo. La edad tiene una relación inversa con las preocupaciones existenciales, (H_8 : -0,189), reduciéndose estos temores conforme aumenta la edad; misma tendencia que en su relación con la precariedad subjetiva (H_9 : -0,151). Respecto al sexo, las mujeres presentan en relación con los hombres más preocupaciones existenciales (H_{11} : -0,223) así como mayor precariedad subjetiva (H_{12} : -0,102). El nivel de estudios también afecta a ambas manifestaciones de temores existenciales, reduciéndose ambos conforme el primero aumenta (H_{14} : -0,159; H_{15} : -0,245). Existe asociación entre todos los constructos exógenos: la asociación más elevada se da entre las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva (H_{18} : 0,502), mientras que los cambios entre el

TABLA 3. *Relaciones entre las variables del modelo*

Relación estructural	Estimación del parámetro (error estándar)	Estimación estandarizada
H ₁ : Bienestar Subjetivo → Malestares Socioemocionales	-0,413 (0,030)***	-0,406
H ₂ : Preocupaciones Existenciales → Malestares Socioemocionales	0,204 (0,050)***	0,190
H ₃ : Precariedad Subjetiva → Malestares Socioemocionales	0,157 (0,044)***	0,153
H ₄ : Edad → Malestares Socioemocionales	0,004 (0,002)*	0,062
H ₅ : Sexo → Malestares Socioemocionales	-0,157 (0,028)***	-0,178
H ₆ : Nivel de Estudios → Malestares Socioemocionales	-0,052 (0,026)*	-0,059
H ₇ : Edad → Bienestar Subjetivo	0,002 (0,002)	0,033
H ₈ : Edad → Preocupaciones Existenciales	-0,013 (0,002)***	-0,189
H ₉ : Edad → Precariedad Subjetiva	-0,011 (0,002)***	-0,151
H ₁₀ : Sexo → Bienestar Subjetivo	0,057 (0,030)+	0,066
H ₁₁ : Sexo → Preocupaciones Existenciales	-0,183 (0,031)***	-0,223
H ₁₂ : Sexo → Precariedad Subjetiva	-0,088 (0,031)**	-0,102
H ₁₃ : Nivel de Estudios → Bienestar Subjetivo	-0,022 (0,027)	-0,025
H ₁₄ : Nivel de Estudios → Preocupaciones Existenciales	-0,131 (0,028)***	-0,159
H ₁₅ : Nivel de Estudios → Precariedad Subjetiva	-0,211 (0,028)***	-0,245
H ₁₆ : Bienestar Subjetivo ↔ Preocupaciones Existenciales	-0,176 (0,025)***	-0,260
H ₁₇ : Bienestar Subjetivo ↔ Precariedad Subjetiva	-0,093 (0,025)***	-0,129
H ₁₈ : Preocupaciones Existenciales ↔ Precariedad Subjetiva	0,326 (0,028)***	0,502
H ₁₉ : Sexo ↔ Nivel de Estudios	-0,051 (0,033)	-0,051
H ₂₀ : Edad ↔ Nivel de Estudios	1,624 (0,322)***	0,133
R ² de Malestares Socioemocionales = 0,377		

+*p* < 0,100; **p* < 0,050; ***p* < 0,010; ****p* < 0,001.

Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSMV.

bienestar subjetivo y las preocupaciones existenciales son negativos (H₁₆: -0,260), como ocurre entre el bienestar subjetivo y la precariedad subjetiva (H₁₇: -0,129). Por último, no existe relación estadísticamente significativa entre el sexo y el nivel de estudios (H₁₉, por encima del *p*-valor 0,05), mientras que existe una asociación entre la edad y el nivel formativo que se debe tener en consideración (H₂₀: 0,133).

DISCUSIÓN

El modelo SEM pone de manifiesto la relación entre el nivel ontológico (o la orientación

hacia el mundo) y la incidencia de malestares socioemocionales en la población española durante la crisis pandémica. Los tres constructos exógenos propuestos miden diferentes aspectos de la disposición hacia el mundo que afectan en diferente medida al constructo endógeno, pudiendo implicar una relación cualitativamente diferente. El bienestar subjetivo, al constituirse de autovaloraciones, concierne a las capacidades agenciales que tienen las personas en su relación con el mundo; las autopercepciones de los individuos afectan al grado de sufrimiento que experimentan ante situaciones amenazantes (Bandura, 1993: 133). Esto explica la relación directa entre ambos constructos, re-

duciéndose la incidencia de malestares socioemocionales cuanto mayor sean las autovaloraciones de la persona encuestada (H_1); se trata, además, del factor con mayor peso explicativo en el constructo endógeno. La falta de efectos de los factores sociodemográficos en este constructo (H_7 , H_{10} y H_{13}) indica que las autovaloraciones constituyen un factor autoexplicativo de las perspectivas de autoeficacia de una persona en su relación con el mundo; no obstante, su relación con los otros constructos socioexistenciales indican que esta disposición está afectada por cambios en el entorno social.

Las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva constituyen un tipo de sentimiento existencial no elemental que toma una forma patológica al afectar negativamente a la estructura de la relación de uno mismo con el mundo en su conjunto (Ratcliffe, 2005: 59; Stephan, 2012: 160). De acuerdo con Hartmut Rosa (2019: 237), la devaluación de la estructura afectivo-existencial con la que nos orientamos al mundo –debido a temores concernientes a una pérdida del propósito u orientación de las trayectorias vitales– puede tener como consecuencia el aumento de enfermedades de serie depresiva o ansiosa. En este sentido, el mayor peso explicativo de las Preocupaciones Existenciales sobre el factor de Malestares Socioemocionales, en comparación con la Precariedad Subjetiva, se explica en tanto que las primeras apuntan a un desgaste más profundo de la estructura existencial de las personas, que concierne a las relaciones que establece consigo misma y el mundo en su conjunto (H_2), y no con una esfera particular. Ello no obsta la centralidad de la esfera laboral y de la inseguridad económica en la incidencia de malestares socioemocionales (H_3), en tanto la precarización concierne a procesos de rearticulación y cuestionamiento de las trayectorias y proyectos biográficos (Carreri, 2022).

La relación negativa entre la edad y estos sentimientos existenciales (H_8 y H_9) puede

explicarse por el desafío doblemente social y existencial que afrontan las personas jóvenes en la constitución y producción de proyectos de vida independientes para transitar a la vida adulta. Se trata de una tarea preñada de incertidumbres e inseguridades ontológicas (Östman, Nyman-Kurkiala y Fischer, 2020: 13), que en el caso español debe afrontarse en un contexto de inestabilidad y precarización, que hace más patente el temor a no encontrar una orientación con la que encaminar las trayectorias biográficas. Las mujeres sufrirían más estos sentimientos, teniendo mayor incidencia en las preocupaciones existenciales (H_{11}) que en la precariedad subjetiva (H_{12}), lo cual cuadra con las investigaciones recientes que identifican la fuente de las presiones y exigencias en demandas de diferentes esferas, y que interpelan más directamente a las mujeres (Lundvall *et al.*, 2019). Así mismo, las personas con menores niveles formativos cuentan con mayor grado de precariedad subjetiva (H_{15}) que preocupaciones existenciales (H_{14}): en tanto el capital cultural tiene una relación estrecha con la posición en la estructura laboral, se explica esta tendencia, por contar con menos recursos con los cuales hacer frente a situaciones de incertidumbre económica que puede causar sentimientos de indisposición de la esfera a la que atañe este constructo. Que la población joven, las mujeres y las personas con menor nivel formativo cuenten con mayor temor a la precarización se explica por ser perfiles que sufren en gran medida trayectorias de la precariedad (Verd y López-Andreu, 2012: 146).

Los temores que señalan estas dos formas patológicas de sentimientos existenciales pueden entenderse como consecuencia de la tarea de la autoactualización o cambio (Douglas y Johnson, 1977; Piette y Jackson, 2015), que deviene una obligación ante un conjunto de presiones temporales que establecen pautas y normas para el cumplimiento de desafíos socio-biográficos (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022a: 12).

Esta presión temporal será navegada de forma distinta según los recursos de los que se dispone (como por ejemplo los formativos). Pero también según las autodefiniciones de los individuos, por el diferencial de capacidad agencial para afrontar los desafíos y definir un conjunto de hitos existenciales de mayor significación para dotar de un propósito a los proyectos biográficos (Baert, Morgan y Ushiyama, 2022b: 110). Ello explica la relación negativa del bienestar subjetivo con las preocupaciones existenciales (H_{16}) y la precariedad subjetiva (H_{17}). En su conjunto, la falta de recursos con los que dar respuesta a estos temores, así como la incapacidad para producir un sentido que amortigüe los temores existenciales es fuente de profundos malestares socioemocionales.

Respecto a las relaciones entre los factores sociodemográficos y los malestares socioemocionales, destaca su mayor incidencia en las mujeres (H_5), constituyendo un factor explicativo de primer orden en España, tal y como señalan estudios recientes (Pedrera Massa, 2023: 41; González-Sanguino *et al.*, 2021). Que las mujeres hayan sufrido una mayor incidencia de estas problemáticas durante la pandemia puede responder a la mayor demanda de formas de cuidado en contextos de ausencia de soporte institucional, tanto por el cuidado de personas físicamente dependientes como por abrirse la necesidad generalizada de un apoyo emocional, el cual podría recaer en las personas asociadas a los cuidados (Cheshire-Allen y Calder, 2022: 61). La relación de asociación entre malestares socioemocionales y la edad y el nivel de estudios es pequeña, aunque estadísticamente significativa. El mayor efecto de estos malestares en los niveles formativos obligatorios o primarios puede explicarse por la menor disposición de recursos con los que hacer frente a situaciones de sacudidas como la crisis (H_6). El incremento de los malestares conforme aumenta la

edad (H_4) puede responder a lo que Bericat (2018: 321) identificó como una «crisis emocional de la edad madura» en la sociedad española, en tanto el bienestar emocional disminuye conforme se incrementa la edad, afectando especialmente a las cohortes de entre cuarenta y sesenta años. No obstante, al considerar cómo la edad influye en los sentimientos existenciales negativos, los problemas socioemocionales en la población joven podrían estar fuertemente vinculados con preocupaciones existenciales.

CONCLUSIONES

En este estudio se ha establecido una diferenciación conceptual entre los sufrimientos emocionales y los temores existenciales, partiendo de un modelo de comprensión de una dimensión ontológica que capta la orientación hacia el mundo, que precede y puede explicar dichos sufrimientos. Se han abordado las relaciones entre diferentes sentimientos existenciales (preocupaciones existenciales y precariedad subjetiva) y la autonomía percibida de los individuos con el sufrimiento de problemáticas de índole emocional en el marco de la crisis pandémica de la COVID-19. Se han estudiado los efectos de la edad, el sexo y el nivel formativo en las dos dimensiones, con el fin de identificar factores de incidencia de problemáticas que se cronificaron con la situación de excepcionalidad sanitaria. De esta manera, aunque el análisis se circunscribe a un periodo concreto, permite comprender la importancia de las relaciones con el mundo en un plano existencial-ontológico a la hora de sufrir problemas emocionales. La técnica SEM ha permitido cumplir con cada uno de los objetivos:

- *O1: establecer una estructura de relaciones que permita contrastar las diferencias entre ambas dimensiones.* El modelo profundiza en la distinción conceptual previamente descrita, pudiendo validar a partir de los estimadores de bondad de

ajuste la relación entre de la dimensión existencial y la socioemocional.

- O2: *comprobar el efecto de las preocupaciones existenciales en los malestares socioemocionales*. La interpretación de los caminos de regresión entre los diferentes constructos latentes ha permitido comprobar la relación inversa entre el bienestar subjetivo y los malestares socioemocionales, así como su relación positiva con las preocupaciones existenciales y la precariedad subjetiva. En suma, el valor de R^2 del constructo endógeno pone de relieve la pertinencia de abordar la relación entre las dos dimensiones, si bien esta no agota toda su explicación.
- O3: *atender a los efectos de ambas problemáticas en función de la edad, el sexo y el nivel formativo*. El modelo incluía caminos de regresión entre estos tres factores sociodemográficos y cada uno de los constructos latentes. En el apartado previo se comprobó la importancia del sexo en todos los constructos, así como la mayor presencia de sentimientos existenciales patológicos en la población joven.

Las implicaciones de estos hallazgos exigen una profundización en el futuro. En términos cuantitativos, es necesario replicar la estructura de relaciones propuestas en la situación pospandémica. Una posibilidad sería replicar las preguntas de esta encuesta desligándolas del contexto pandémico, pudiendo incluir otros ítems que constituyan preocupaciones existenciales específicas de gran relevancia en la actualidad, como podrían ser las preocupaciones por la crisis climática, la polarización política o la situación de riesgo de guerra nuclear entre otros. Los hallazgos de este estudio también podrían complementarse con una aproximación cualitativa que aborde los constructos analizados en el modelo propuesto desde los mundos de vida de los colectivos más afectados por las problemáticas aquí estudiadas.

En suma, la investigación aquí desarrollada supone una aportación empíricamente fundamentada a una sociología de las relaciones con el mundo que se pregunte por cuestiones existenciales y emocionales. Al haberse empleado una muestra con un número elevado de observaciones que abarca a la población general española, las conclusiones constituyen una referencia validada y fiable de cara a seguir profundizando en las relaciones entre ambas dimensiones durante los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Benavides, Antonio y Turnbough, Matthew L. (2024). «Supporting Oneself: The Tensions of Navigating a Prolonged Crisis Among Spanish Youth». *Current Sociology*, 72(1): 101-119. doi: 10.1177/00113921221093094
- Anderson, Jason y Honneth, Axel (2005). Autonomy, Vulnerability, Recognition, and Justice. En: J. Christman y J. Anderson (eds.). *Autonomy and the Challenges to Liberalism: New Essays* (pp. 127-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Antonovica, Arta; de Esteban Curiel, Javier y Antolín Prieto, Rebeca (2023). «Cambios sociopsicológicos determinantes desde la perspectiva de género durante la pandemia de COVID-19». *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 184: 3-22. doi: 10.5477/cis/reis.184.3
- Artiaga Leiras, Alba; Martín Palomo, M.^a Teresa y Zambrano-Álvarez, Inmaculada (2021). Cuidadoras de la red familiar: procesos de vulnerabilización y autogobierno. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 161-184). Madrid: La Catarata.
- Baert, Patrick; Morgan, Marcus y Ushiyama, Rin (2022a). «Existence Theory: Outline for a Theory of Social Behaviour». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 7-29. doi: 10.1177/1468795X21998247
- Baert, Patrick; Morgan, Marcus y Ushiyama, Rin (2022b). «Existence Theory Revisited: A Reply to our Critics». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 107-116. doi: 10.1177/1468795X211056080
- Bandura, Albert (1993). «Perceived Self-Efficacy in Cognitive Development and Functioning». *Educational Psychologist*, 28(2): 117-148. doi: 10.1207/s15326985ep2802_3

- Bengtsson, Mattias y Flisbäck, Marita (2021). «Illuminating Existential Meaning: A New Approach in the Study of Retirement». *Qualitative Sociology Review*, 17(1): 196-214. doi: 10.18778/1733-8077.17.1.12
- Bericat, Eduardo (2016). «The Sociology of Emotions: Four Decades of Progress». *Current Sociology*, 64(3): 591-513. doi: 10.1177/0011392115588355
- Bericat, Eduardo (2018). *Excluidos de la felicidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bollen, Kenneth A. (2014). *Structural Equations with Latent Variables*. New York: John Wiley & Sons.
- Briales, Álvaro (2022). «Temporalities of Vulnerability: Unemployment Tactics During the Spanish Crisis». *Time & Society*, 31(4): 584-607. doi: 10.1177/0961463X221122485
- Briales, Álvaro y Maira Vidal, M.^a Mar (2021). La crisis de los soportes laborales: experiencias de vulnerabilidad en el desempleo de personas mayores de 45 años. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 85-108). Madrid: La Catarata.
- Carreri, Anna (2022). «Imagined Futures in Precarious Working Conditions: A Gender Matter?». *Current Sociology*, 70(5): 742-760. doi: 10.1177/00113921211001089
- Castel, Robert (1995). *Les Métamorphoses de la question sociale*. Paris: Fayard.
- Castrillo Bustamante, Concepción y Vicente Olmo, Ana (2021). El futuro es un abismo: jóvenes y proyectos biográficos en tiempos de crisis. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 109-134). Madrid: La Catarata.
- Cheshire-Allen, Marie y Calder, Gideon (2022). «“No one Was Clapping for Us”: Care, Social Justice and Family Carer Wellbeing During the COVID-19 Pandemic in Wales». *International Journal of Care and Caring*, 6(1-2): 49-66. doi: 10.1332/239788221X16316408646247
- CIS (2020). *Efectos y consecuencias del coronavirus (I)*. Estudio 3298. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Disponible en: <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14530>, acceso 1 de febrero 2024.
- Colombo, Enzo y Rebughini, Paola (2019). *Youth and the Politics of the Present. Coping with Complexity and Ambivalence*. Abingdon: Routledge.
- Cuervo, Hernan; Maire, Quentin; Cook, Julia y Wyn, Johanna (2023). «Liminality, COVID-19 and the Long Crisis of Young Adults' Employment». *Australian Journal of Social Issues*, 58(3): 607-623. doi: 10.1002/ajs4.268
- Douglas, Jack D. y Johnson, John M. (1977). *Existential Sociology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Furlong, Andy; Goodwin, John; O'Connor, Henrietta; Hadfield, Sarah; Hall, Stuart; Lowden, Kevin y Plugor, Réka (2018). *Young People in the Labour Market. Past, Present, Future*. London: Routledge.
- González-Sanguino, Clara; Ausín, Berta; Castellanos, Miguel A.; Saiz, Jesús y Muñoz, Manuel (2021). «Mental Health Consequences of the Covid-19 Outbreak in Spain. A Longitudinal Study of the Alarm Situation and Return to the New Normality». *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 107, 110219. doi: 10.1016/j.pnpbp.2020.110219
- Hair Jr, Joseph F.; Black, William C.; Babin, Barry J. y Anderson, Rolph E. (2019). *Multivariate Data Analysis*. Hampshire: Cengage. (8.^a ed.).
- Heidegger, Martin (2012) [1927]. *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.
- Hemberg, Jessica; Sundqvist, Amanda; Korzhina, Yulia; Östman, Lillemor; Gylfe, Sofia; Gädda, Frida; Nystrom, Lisbet; Groundstroem, Henrik y Nyman-Kurkiala, Pia (2024). «Being Young in Times of Uncertainty and Isolation: Adolescents' Experiences of Well-being, Health and Loneliness During the COVID-19 Pandemic». *International Journal of Adolescence and Youth*, 29(1). doi: 10.1080/02673843.2024.2302102
- Honneth, Axel (2007). *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*. Madrid: Katz.
- Inglis, David (2022). «Existentialising Existence Theory and Expanding the Sociology of Existential Milestones». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 30-48. doi:10.1177/1468795X211049126
- Jackson, Michael (2005). *Existential Anthropology: Events, Exigencies and Effects*. New York: Berghahn Books. doi:10.3167/9781571814760
- Jackson, Michael y Piette, Albert (eds.) (2015). *What Is Existential Anthropology?* New York: Berghahn Books. doi:10.2307/j.ctt9qctj
- Kotarba, Joseph y Fontana, Andrea (1984). *The Existential Self in Society*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kotarba, Joseph y Melnikov, Andrii (2024). Existential Sociology. En: H. Wardle; N. Rapport y A. Piette (eds). *The Routledge International Handbook Of Existential Human Science* (pp. 12-22). Abingdon: Routledge.
- Li, Cheng-Hsien (2021). «Statistical Estimation of Structural Equation Models with a Mixture of

- Continuous and Categorical Observed Variables». *Behavior Research Methods*, 53: 2191-2213. doi:10.3758/s13428-021-01547-z
- Linhardt, Danièle (2009). «Modernisation et précarisation de la vie au travail». *Papeles del CEIC*, 43. doi:10.1387/pceic.12241
- Lundvall, Maria; Lindberg, Elisabeth; Hörberg, Ulrica; Carlsson, Gunilla y Palmér, Lina (2019). «Lost in an Unknown Terrain: A Phenomenological Contribution to the understanding of Existential Concerns as Experienced by Young Women in Sweden». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 14(1): 1658843. doi:10.1080/17482631.2019.1658843
- Lundvall, Maria; Hörberg, Ulrica; Palmér, Lina; Carlsson, Gunilla y Lindberg, Elisabeth (2020). «Young Men's Experiences of Living with Existential Concerns: "Living Close to a Bottomless Darkness"». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 15(1), 1810947. doi:10.1080/17482631.2020.1810947
- Lundvall, Maria; Palmér, Lina; Hörberg, Ulrica; Carlsson, Gunilla y Lindberg, Elisabeth (2022). «Finding an Existential Place to Rest: Enabling Well-being in Young Adults». *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 17(1). doi:10.1080/17482631.2022.2109812
- Martuccelli, Danilo (2011). «Une sociologie de l'existence est-elle possible?». *SociologieS*. doi:10.4000/sociologies.3617
- Martuccelli, Danilo (2021). La vulnerabilidad: Una nueva representación de la vida social. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 43-58). Madrid: La Catarata.
- Muñoz Terrón, José María y Martín Palomo, M.^a Teresa (2021). Cuidar (desde) la vulnerabilidad: prácticas, agencias y soportes. En: J. Santiago (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad* (pp. 185-208). Madrid: La Catarata.
- Oliden, Paula Elosua y Zumbo, Bruno D. (2008). «Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada». *Psicothema*, 20(4): 896-901.
- Östman, Lillemor; Nyman-Kurkiala, Pia y Fischer, Regina Santamäki (2020). «To Understand the Meaning of Being an Emerging Adult From a Caring Science Perspective—A Phenomenologic Hermeneutic Study». *International Journal for Human Caring*, 24(1). doi:10.20467/1091-5710.24.1.12
- Outhwaite, William (2022). «Existence as a Predicament». *Journal of Classical Sociology* 22(1): 95-99. doi:10.1177/1468795X211049240
- Paperman, Patricia (2011). Les gens vulnérables n'ont rien d'exceptionnel. En P. Paperman y S. Laugier (eds.). *Le souci des autres*. Paris: Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales. doi:10.4000/books.editionsehess.11719
- Pedreira Massa, José Luis (2023). *Salud Mental en la pandemia COVID-19: Hacia la pospandemia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ratcliffe, Matthew (2005). «The Feeling of Being». *Journal of Consciousness Studies*, 12(8-10): 43-60.
- Ratcliffe, Matthew (2020). Existential feelings. En: T. Szanto y H. Landweer (eds.). *The Routledge Handbook of Phenomenology of Emotion* (pp. 250-261). Abingdon: Routledge.
- Rosa, Hartmut (2019). *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid: Katz.
- Rosa, Hartmut (2023). «Resonance as a Medio-passive, Emancipatory and Transformative Power: A Reply to my Critics». *The Journal of Chinese Sociology*, 10(1): 1-16. doi:10.1186/s40711-023-00195-4
- Rosseel, Yves (2012). «lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling». *Journal of Statistical Software*, 48(2): 1-36. Disponible en: <http://www.jstatsoft.org/v48/i02/>, acceso 1 de febrero 2024.
- Ruiz-Frutos, Carlos y Gómez-Salgado, Juan (2021). «Efectos de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de la población trabajadora». *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 24(1): 6-11. doi:10.12961/aprl.2021.24.01.01
- Santiago, Jose (2021). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: La Catarata.
- Santiago, Jose (2024). «Existential Concerns and Supports. An Investigation into Vulnerability». *Papeles del CEIC*, 2024(1): 1-7. doi:10.1387/pceic.25840
- Stephan, Achim (2012). «Emotions, Existential Feelings, and their Regulation». *Emotion Review*, 4(2): 157-162. doi:10.1177/1754073911430138
- Tejerina, Benjamín; Cavia, Beatriz; Fortino, Sabine y Calderón, Ángel (eds.). *Crisis y precariedad vital*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Tezanos, José Félix (ed.) (2022). *Cambios sociales en tiempos de pandemia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Torrado, José Manuel; Duque-Calvache, Ricardo; Castellano García, Laura y Fernández-Pérez, Ángel (2023). «Fuentes para el estudio de las consecuencias sociales de la COVID-19. Una revisión de las encuestas realizadas en España (2020-2021)». *OBETS. Revista De Ciencias Sociales*, 18(1): 209-220. doi:10.14198/obets.21909

- Tronto, Joan (2017). «There is an Alternative: Homines Curans and the Limits of Neoliberalism». *International Journal of Care and Caring*, 1(1): 27-43. doi: 10.1332/239788217X14866281687583
- Turner, Bryan S. (2022). «Vulnerability and Existence Theory in Catastrophic Times». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 90-94. doi: 10.1177/1468795X211049303
- Verd, Joan Miquel y Lopez-Andreu, Marti (2012). «La inestabilidad del empleo en las trayectorias laborales un análisis cuantitativo». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138: 135-148. doi:10.5477/cis/reis.138.135
- Wagner-Pacifici, Robin (2022). «At the Intersection of Existence, Events, and Milestones: A Response to "Existence Theory"». *Journal of Classical Sociology*, 22(1): 85-89. doi:10.1177/1468795X211048648

RECEPCIÓN: 06/05/2024

REVISIÓN: 28/10/2024

APROBACIÓN: 11/03/2025

ANEXO

TABLA 4. Matriz de correlaciones de las variables del modelo

	BS1	BS2	BS3	MS1	MS2	MS3	PE1	PE2	PE3	PS1	PS2	PS3	Sexo	Edad	Estudios
BS1	1														
BS2	0,553	1													
BS3	0,747	0,548	1												
MS1	-0,359	-0,264	-0,356	1											
MS2	-0,352	-0,258	-0,349	0,719	1										
MS3	-0,286	-0,210	-0,283	0,583	0,571	1									
PE1	-0,183	-0,134	-0,181	0,283	0,277	0,225	1								
PE2	-0,170	-0,124	-0,168	0,263	0,257	0,209	0,595	1							
PE3	-0,176	-0,129	-0,174	0,273	0,267	0,217	0,617	0,573	1						
PS1	-0,093	-0,068	-0,092	0,236	0,231	0,187	0,359	0,333	0,345	1					
PS2	-0,081	-0,060	-0,080	0,205	0,201	0,163	0,312	0,290	0,169	0,614	1				
PS3	-0,083	-0,061	-0,082	0,209	0,204	0,166	0,318	0,295	0,306	0,625	0,544	1			
Sexo	0,058	0,043	0,058	-0,220	-0,215	-0,175	-0,172	-0,160	-0,165	-0,075	-0,065	-0,067	1		
Edad	0,032	0,023	0,031	0,004	0,004	0,003	-0,135	-0,125	-0,130	-0,099	-0,087	-0,088	-	1	
Estudios	-0,028	-0,021	-0,028	-0,087	-0,085	-0,069	-0,098	-0,091	-0,094	-0,185	-0,161	-0,164	-0,051	-0,133	1

Fuente: Estudio CIS 3298, cálculos propios con estimador WLSM.